

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACCIÓN: Dr. Luis Pedro Longuey-Dr. Miguel Peres.      CORRESPONSALES: En Roma—Monseñor G. Vassallo; En París—Francisco Venturi; En Viena—W. T. Tschann; En Madrid—José M. Goyena.      Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay.      APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.      ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Administrador: LUIS PASTOR.      Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539.      Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semente adelantado) \$ 1 20.      No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

**Indicador cristiano**  
Sábado 18—San Gabriel Arcángel; Ntra. Sra. de la Misericordia.—Ayuno.  
Domingo 19—3.º de Cuarema—San José, P. de la Unjeyra (P. de San José de Mayo). Stos. Amado y Leopoldo y Ntra. Sra. de la Piedad.  
Lunes 20—Stas. Alejandrina, Claudia y compa. mra.—Ayuno.  
Martes 21—San Benito, abad y fundador; Sta. Clemencia, vg.—Ayuno.  
Miércoles 22—Stos. Basilio, mr. y Gregorio, ob.—Ayuno.

**El Amigo del Obrero**  
MONTEVIDEO 18 DE MARZO DE 1911

## Pisonomía política

Leyendo el magnífico y último discurso pronunciado por el excelso tribuno español Vázquez de Mella, nos hirió mucho la atención un concepto desarrollado magistralmente en esa oración; y es el de que todo gobierno, como todo partido, como toda institución de vida y organismo propio, vital y trascendente, que viva de concesiones al adversario, de mutilaciones de su programa, de su cuerpo de doctrina, está destinado a perecer indefectiblemente. Sus debilidades le van cavando su fosa.

Y bien; a primera vista, aplicado entre nosotros ese concepto todo verdad, parece dar razón al sentir político del señor Batlle, que considera una debilidad atender los deseos del adversario, desde que teniendo un su programa y sus tendencias, natural y lógico es que los cumpla, que los realice, sin merma ni quebranto. Este pensar que sirve de base a la intransigencia, a la intolerancia política del Señor Batlle, es un error funesto entre nosotros. El gran concepto todo verdad de Vázquez de Mella, es inaplicable entre nosotros. Es aplicable allí donde el gobierno, el partido o la institución hacen concesiones al adversario del régimen, al enemigo del sistema, al partido o a la institución de cuyo triunfo se despenda necesariamente, constitucionalmente, la detrucción del orden existente, la muerte de todo lo que antes vivía. Así los monárquicos, cediendo a las exigencias de los republicanos, así los republicanos contemporizando con los enemigos de la democracia gubernativa!

Pero entre nosotros ¿hay lugar acaso a que las concesiones, las contemporizaciones, entre el poder y los partidos, resulten en fin de cuentas, debilidades fatales, actos suicidas? No; porque otra es nuestra situación política, otro nuestro ambiente. Somos una especialidad comparados a las organizaciones políticas europeas. Las concesiones que entre nosotros haga el partido en el poder a sus adversarios, jamás pondrán en peligro nuestro régimen democrático, jamás harán tambalear la constitución republicana. ¡Por el contrario! Las contemporizaciones con aspiraciones legítimas, con anhelos legales se en tiende, de los partidos adversarios ¿no afianzarán más el gobierno de quien las hiciera? El programa del señor Batlle, tal cual es ¿no puede acaso ser firmado por cualquiera de sus adversarios políticos sin mengua de sus propios ideales? Es que aquí la diferencia política es pasional, no es de ideas, no es de principios como hacia notar oportunamente "El Siglo", contestando a un artículo de "El Día" y aquí está el problema. Calmar las pasiones—dentro de las leyes—es realizar obra patriótica, es vigorizar y enaltecer el propio gobierno. La intolerancia, la intransigencia son, en nuestro caso, las debilidades fatales, los actos suicidas.

Y como en el orden político parece querer actuar el señor Batlle en el orden religioso: con la misma intolerancia, con la misma intransigencia. Deseamos ardientemente que esto no sea verdad. Los días que vienen nos traerán la realidad de las cosas. Pero si bien pensara el señor Batlle, ¿no vería en toda su desnudez la inutilidad, más aun, la ilegalidad, de una persecución religiosa? En un país es-

pecial políticamente como el nuestro, en que los católicos somos los herederos y los guardianes de las ideas y de las tradiciones de nuestros constituyentes, en que somos los sostenedores más firmes y resueltos del principio de autoridad y de nuestra esencia republicana ¿a qué perseguirnos en nuestras convicciones, a qué ultrajarnos en nuestras creencias y en las libertades y en los derechos que nos asisten?

El ejemplo de Inglaterra, decidiéndose, en la hora presente, a dar todas las libertades y derechos políticos, a los valientes y católicos irlandeses, de que estuvieron desposeídos durante tanto tiempo, es digno de ser meditado por nuestro gobernante.

## Banquete en honor del Dr. A. Gallinal

Esta noche a las 8 p. m. se celebrará en el local del Círculo C. de Obreros de Montevideo, el banquete en honor del que fué su digno presidente. Esta demostración será un hecho elocuente.

## Onisicosas

Entre paréntesis—Pensamientos! Bajo estos títulos, publica en "La Tribuna Popular" un tal Víctor del Bosque, un artículo de una columna, que, en cuanto lo lee, dije para mí: capote, aunque no lo gaste — ¡Pensamientos! A cualquier cosa llaman chocolate las pupilas de mi tierra.

¿Pensamientos, eh? ¡Qué había de ser de pensamientos, este racimo de ideas!

Porque el artículo en cuestión a pesar de su estilo rimbombante, pertenece a la categoría de aquellos, que, después de leídos, dan margen a la siguiente pregunta: ¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

—No, hombre no; si eso no lo entiendo ni la madre que lo dió a luz.

Y allá van unos párrafos por vía de prueba.

«Amor ¡dulce misterio! Religión sin anteos y sin apóstasias ¡Gloria!»

«El látigo luminoso del relámpago al pegar sobre el crepón opaco de la noche, irrada el firmamento de luz; una punta de diamante es suficiente para rellenar un abismo (y por si los lectores no lo quieren creer, ahí va la prueba) puesto que con ella (con la punta de diamante) se puede partir una montaña.»

¿Que no lo ven la punta a esa punta de diamante?

Pues ni yo tampoco, ni el autor tampoco.

Y sigue:

«La pureza es una fuerza.» Bueno; que lo sea. Pero ¿qué tendrá que ver ella con el látigo luminoso del relámpago, ni con la punta de diamante?

Lo que yo con las copias de Calatón o con los caballeros de la Tabla Redonda.

Pero, allá va otro párrafo, más sabroso si cabe; pero también desatinado a lo largo hasta dejarlo de sobra.

«Las religiones no poseen otra virtud que la del egoísmo.»

¡Y mi hombre se habrá quedado más hueco que un caputo, con ese pensamiento!

En primer lugar, ni en mi tierra, ni en ninguna tierra de garbanzos, el egoísmo es virtud; sino muy al contrario un vicio muy feo.

Y por otra parte, decir que el egoísmo es, como quien dice, la base y fundamento de toda religión, es una enormidad que ni las pirámides de Egipto.

De modo que para Vd. Caballero del Bosque, ¿o cosa que lo valga, las enseñanzas y ejemplos de caridad que la Iglesia Católica ha venido dando al mundo desde Cristo, su fundador, hasta nuestros días al través de veinte siglos, no son más que egoísmo puro y pura superchería egolátra?

católicos, que aterrando al espíritu de las mujeres...

¡Ajá! ¡Vaya una misión la de los sacerdotes católicos! ¡Aterrar al espíritu de las mujeres!

Confieso mi ignorancia. No sabía que en el capítulo de obligaciones de nuestros sacerdotes, hubiera ninguna que les impusiera aterrar mujeres.

¡Caracoles! ¡Y qué cosas no descubren estos hombres que escriben sobre asuntos de nuestra religión sin siquiera conocerla ni por el forro!

Pero prosigamos; que la cosa tiene más miga de la que ustedes se imaginan.

... que aterrando al espíritu de las mujeres, anodando por la superstición y el misticismo, (No me jaja Vd. reír, que tengo el labio partido por gala en dos) las llevan hacia los despenaderos del pecado...

Pero, hombre ¿qué dice Vd.?

¡Esa la misión de los sacerdotes católicos? Todo lo contrario, hombre, todo lo contrario: Sacar a las mujeres y también a los hombres del despenadero del pecado, en el cual caen por su propia fragilidad, sin necesidad de que nadie los empuje.

¡Adelante con los faroles!

... las llevan hacia los despenaderos del pecado, despertando en ellas un sentimiento de odio y repulsión a los hombres.

Pero ¿de qué bosque se ha escapado este don Víctor?

«Los sacerdotes católicos hacen todo eso?»

¡Habrase visto gente desalmada!

Pero ¡carambal y yo que he visto tantos sacerdotes católicos unir las manos de novios y novias y autorizar por medio de uno de los sacramentos, al que San Pablo llama grande, el santo amor con que dos seres se funden en uno solo ante la presencia y bajo los auspicios de Dios Todopoderoso!

¡Vivir para ver, y leer diarios para saber desatinos!

Otro pensamiento.

... de la misma manera que el tul de la pureza se hace andrajos en las rejas del confesionario católico.

¡Si se confesará a menudo este inocente!

Diga Vd., don Víctor de mis... pensamientos, ¿ha perdido Vd. su pureza por confesarse?

Todo lo contrario puede ser, pero... no te siga. Y voy a otro de tus pensamientos, para concluir.

«Un día visité el Manicomio, y estoy por confesarte que entre todos los que había allí dentro, el más loco era yo.»

Esta confesión, aunque no hecha ante las rejas de un confesionario católico, vale un Potosí.

«A mí, me dejaron salir...»

¿Qué lástima, hombre, qué lástima! Pero, vamos, lectores amigos ¿no es parece que este Víctor del Bosque, está persuadido de que su cabeza es un cantero de pensamientos bien cultivados?

Y a vosotros ¿qué os parece?

Que aquello debé ser un melonar? Bueno; no discutiremos sobre asunto tan claro y baladí.

EL MUDO.

## Las actividades católicas

### En la Caja Obrera

Anoche se reunió la asamblea de accionistas de la Caja Obrera para resolver el aumento del capital social.

Se resolvió aumentar el capital hasta un millón de pesos. El aumento sobre el capital actual se irá lanzando al público en forma progresiva. La primera emisión será de cinco mil acciones de veinte pesos cada una.

De este aumento de capital es seguro esperar grandísimos progresos para la querida institución de crédito y ahorro, orgullo y honor de la acción católica social uruguaya.

### En el club católico

Por renuncia del Dr. Peres, ha ocupado la presidencia del Club Católico nuestro querido correligionario el Dr. Víctor Poncé de León. El Club tendrá en él un presidente dignísimo por todos conceptos y dotado de relevantes cualidades intelectuales y de gran espíritu cristiano que podrá imprimir al Club todo el vuelo de un hermoso y brillante programa de tradición y de acción. Presentamos al distinguido correligionario nuestras felicitaciones por la ocasión que le ofrecen de servir en puesto especial a la causa, y también las presentamos al Club por el presidente que se ha dado.

que no origina un violento posar tener que declinarla por carecer del tiempo necesario para dedicarlo a la debida atención, dado el recargo de tareas que imponen otras obras católicas a las que presto todo el concurso de mis limitadas facultades.

Convenido como el que más de la alta y trascendental misión social que, entre nosotros desempeña el Club Católico; admirador de sus hermosas tradiciones y de sus brillantes folios de servicios a la causa, y el recuerdo para mí tan grato de haber hecho en sus filas mis primeras armas en el campo de la propaganda católica, habríase constituido para mí un imperioso deber la aceptación del honoroso cargo de labor que se me brinda, sino mediaran las dificultades insalvables que dejo apuntadas.

Diguese usted presentar esta mi renuncia indeclinable a la Junta Directiva, y con ella mis votos más sinceros y entusiastas por la creciente prosperidad del club.

Saludo a usted muy atte.—Miguel Peres.

## Fiestas y reuniones

En honor del R. P. Pommés

En honor de este distinguido religioso, superior de los RR. PP. Dayoneses, llegado el viernes de Europa en compañía del R. P. Biron—¿quienes, presentamos nuestra más cordial bienvenida—se celebrará mañana domingo a las 9 p. m. en el local del colegio de los dignos Padres—Mercedes 137—un festival literario-musical que ofrecen al virtuoso y querido viajero, las congregaciones de la Pía Unión, del Carmen, Mijas de María y la Catequística establecidas en la Concepción.

Ha aquí la invitación repartida: Montevideo, Marzo de 1911.

Señor:

Tenemos el gusto de comunicar a Vd. la llegada a nuestra patria del Reverendo Padre Superior, y a la vez, el placer de invitarle para la velada literario musical que con objeto de darle la bienvenida tendrá lugar en el salón de actos del colegio de la Inmaculada Concepción Mercedes 137 el domingo 19 del corriente a las 9 p. m.

Esperamos quiera favorecer al acto con su presencia.

La Comisión.

El programa es como sigue:

Primera parte

- 1 Discurso por J. N. Quagliotti.
- 2 El Segreto por el señor J. Manzli.
- 3 Violín y piano por el señor Rodríguez.

Segunda parte

- 1 Violín y piano por el señor Rodríguez.
- 2 Adorables tormentos por el señor J. Manzli.
- 3 Vistas sentimentales.
- 4 Romanza por Bernasconi.
- 5 Vistas cómicas.

## La juventud católica

Se invita a los directores y delegados especiales de las asociaciones juveniles para la asamblea a realizarse el lunes 20 del corriente a las 8.30 p. m. en el local de la Liga Patriótica Italiana calle Minas número 225. A objeto de discutir y aprobar los estatutos de la Federación.

Hacemos presente a los señores delegados especiales que deberán asistir a la asamblea, con las credenciales correspondientes.

Se ruega puntualidad y asistencia. El Secretario.

AL TRAVÉS DE MIS LENTES

## Resonancias de "Bombos"

¿Quién tiene la culpa de que el ochenta por ciento de los estudiantes hayan recibido notas de reprobación en los últimos exámenes extraordinarios de nuestra Universidad?

Es el caso de investigarlo detenidamente.

Todo el mundo se ha quedado sorprendido del porcentaje de reprobaciones, dentro del que hay algunas notas que, más que simple reprobación implican una descalificación del estudiante reprobado; y ha entrado de inmediato, todo ese mundo sorprendido, a investigar las causas ocasionales de esos fenómenos; habiendo quienes decargan la responsabilidad sobre las espaldas del profesorado, quienes dirigen sus ataques a los examinadores, quienes hacen cargar con el perro muerto al elemento estudiantil, quienes, en fin, arremeten con decisión contra el estado actual de nuestra enseñanza universitaria.

Y todos los que formulan esos ataques unilaterales son injustos en la imputación y en la condena.

Es esto uno de los tantos casos en los que la verdadera justicia está en la distribución de la misma.

Cuando la culpa es grave y compleja los agentes suelen ser varios y, en mayor o en menor grado, culpables todos.

Y al caso actual debemos aplicar la justicia distributiva.

Hay responsabilidad en las autoridades universitarias, en el profesorado, en la grey estudiantil, en muchas familias que mandan sus hijos a la Universidad y en el ambiente que reina en las aulas universitarias.

Vamos por partes y distribuyamos justicia.

Hay responsabilidad en las autoridades; lo decimos y lo probamos.

Desde hace cinco o seis años en la enseñanza universitaria se ha venido implantando una serie, al parecer inintermitente, de sistemas de estudios superiores, especialmente en la sección de Enseñanza Secundaria, en la que, como si la grey estudiantil fuera un rebaño se le ha estado sometiendo a diversos sistemas y ensayos, los que por una u otra causa no han rendido los resultados provechosos que se esperaban y que, en cambio, han originado una serie de perjuicios nacidos forzosamente de la falta de uniformidad y estabilidad de los sistemas educativos; uniformidad y estabilidad que harían más y más eficiente la labor del catedrático y más seguros los esfuerzos del estudiante.

Hay responsabilidad en el profesorado.

Es claro que toda o casi toda la responsabilidad que pueda caberle a los profesores se traduce en la responsabilidad de las autoridades que toleran el ejercicio del profesorado incompetente, unas veces, negligente otras; pero importa determinar un cierto grado de responsabilidad que les corresponde a los señores profesores.

Existen ciertos profesores que, en conciencia, debían ser ellos los primeros en abandonar sus puestos, pues desde ellos están haciendo obra perjudicial para la sociedad, profesores cuyo conocimiento de la materia es por demás limitado, como tiene que suceder con los que, haciendo solamente tres o cuatro años que han empezado a estudiar una materia de bachillerato y mientras siguen sus estudios superiores (que no pueden permitir mayores ampliaciones en la materia en cuestión) se encuentran de la noche a la mañana convertidos en profesores de la materia. Es por demás sabido que ser profesor no equivale solamente a saber bien la materia (aun cuando se sepa a fondo) sino también, a saberla enseñar.

Profesores que, no teniendo, a veces, la más elemental noción de pedagogía ni cinco minutos de práctica de enseñanza, se ven en un cerrar de ojos sentados ante veinte, cincuenta u ochenta alumnos, deben, si son hombres de conciencia, abandonar su puesto, aunque para él hayan sido designados por autoridades que, muchas veces, juzgan de simples exterioridades como en la mayoría de los casos son los sobresalientes de un examen de quince minutos.

Y lo dicho de los profesores aplique-se en la misma medida a los examinadores.

Tiene su responsabilidad la grey estudiantil.

Y la tiene, igualmente, de relativa importancia, pues hoy existen muchos estudiantes que sólo tienen de tales el nombre y la apariencia; jóvenes sin amor al estudio, que han transformado los claustros universitarios en corrillos de café y de plaza, en los que de todo se habla, menos de ciencia y de estudio; niños y no niños que han trocado las calles adyacentes a la vieja universidad en campo de football, en donde se pasan las horas de clase rompiendo bolines y desarrollando los músculos de las extremidades inferiores...

¿Qué exámenes brillantes pueden esperarse de los tales jugadores de football?

No están exentos de responsabilidad algunos padres de familia que no se interesan ni poco mucho en saber a ciencia cierta si sus hijos van o no van a las clases, si estudian o no estudian; contentándose, cuando llega la noticia del fracaso, con las explicaciones que el mismo estudiante les brinda: odio del profesor, preguntas que en el examen le hicieron fuera del programa, estado de nerviosidad; que lo apretaron, que la jefeta de venirle a preguntar las dos o tres preguntas que casualmente no había estudiado y que patatín y que patatán... Y hay padres y madres que se lo tragan, que se callan, que no reprenden a sus hijos por temor de que haga cualquier barbaridad...

Y en fin, hay una gran culpa de todo esto, en el ambiente insano, desde el punto de vista moral, que reina en nuestros claustros de enseñanza.

Positivismo enervador, materialismo brutal que, anulando toda elevada idealidad en el espíritu de la juventud, la encamina por la senda de las conquistas materiales, escepticismo profundo para la esperanza lejana, ensimismado ciego y febril por el éxito inmediato: eso es lo que informa la vida del estudiante contemporáneo.

Hoy el estudiante anhela destacarse,

brillar, conquistar posiciones; pero ¿de qué modo? No, ciertamente, sacrificando horas de placer, de diversión en aras del estudio, sino vistiéndose del ropaje de adúladores y cortesanos, aspirando a los puestos públicos y convirtiéndose, en una palabra, lo que debe ser, en primer término finalidad de nuestras energías intelectuales y, en segundo lugar, medio fúctuo de beneficios personales y sociales, en exclusivo resorte para el conseguimiento del bienestar material en los días de la existencia.

Es el positivismo que triunfa. Es el triunfo de los más adaptados: es decir, los que más adaptan sus columnas vertebrales a las reverencias y genuflexiones ante los poderosos dispensadores del presupuesto.

No debe extrañarse el público de que siga sonando la sinfonia de los "bombos" en nuestros claustros universitarios.

Los bombos seguirán sonando por mucho tiempo todavía, si es se quiere aplicar la ley de la selección...

José Mérida.

## El doctor Serralunga

Llegó el jueves a Buenos Aires el ilustre propagandista italiano, doctor Serralunga, de cuyas conferencias en pro de la acción social cristiana guardan los católicos argentinos y los socios de los centros de obreros, particularmente, gratos recuerdos; lo mismo que los que en Montevideo, han tenido ocasión de oír su interesante conferencia en el Club Católico.

El doctor Serralunga, se propone continuar su labor de propagandista de la causa de la verdad católica y del orden social, desarrollando especialmente su labor y acción fecunda, en la cátedra de la Universidad católica, que lo ha sido otorgada en aquel importante centro de enseñanza.

## Círculo C. de Obreros DE MONTEVIDEO

La brillante memoria presentado a los socios. Su lectura es interesantísima.

Señores Consocios:

El Directorio del Círculo Católico de Obreros, somete hoy a vuestro estudio y consideración la presente Memoria que lleva en sus páginas el recuento detallado de todos aquellos datos que han resultado más importantes durante el ejercicio fenecido.

Al presentaros estos detalles el Directorio cumple un deber reglamentario, y al mismo tiempo pone en práctica un acto que lo resulta gratísimo; porque siempre ha sido como un timbre de honor para él y como uno de sus anhelos más fervientes, el que su gestión administrativa en la dirección de la marcha de la Sociedad encomendada a sus desvelos, apareciera clara y patente a los ojos de los asociados, de modo que puedan estos darse cuenta de la cuenta del estado de la Institución.

A pesar de que en la presente Memoria hallaréis, estimados consocios, todos aquellos datos que el Directorio ha juzgado más importantes en el fenecido año de 1910, con todo, si algún socio quiere saber algún otro detalle que por no juzgarlo de interés, no aparece en estas páginas, podrá interrogar al respecto al Directorio en la próxima Asamblea General, o bien recabar en la Gerencia del Círculo los datos que considere oportunos.

Hechas pues estas consideraciones que responden a la absoluta confianza que los asociados acostumbran depositar en su Directorio, pasamos a detallar los datos que hemos juzgado más importantes.

Directorio—Después de las elecciones verificadas en la Asamblea General, que tuvo lugar el 20 de Marzo, el Directorio quedó constituido en la forma siguiente: Presidente, Dr. Alejandro Gallinal; Consiliario, Phro. Germán Vidal; Vicepresidente, Félix Damoulin Varonne; Secretario, Eduardo Cayota; Prosecretario, Carlos J. Forreyro; Tesorero, Cayetano Muttoni; Contador, Manuel Cámpa Franco; Bibliotecario, Rafael Algorta Camués; Vocales: Gabriel A. Monestier; Domingo Arteaga, José Muttoni, Adrián M. Echevarría, Alfredo Herrán, Manuel López y Vicente Novoa.

Renuncias—Nuestro laborioso y estatinado consocio don Gabriel A. Monestier, fundado en razones que el Directorio juzgó muy valederas presentó renuncia de su cargo en la sesión del 6 de Abril. Aceptada que fué dicha renuncia, convocó al suplente respectivo, don Cipriano G. Somería, quien tomó posesión de su cargo en la sesión del 13 de Abril.

Así mismo, y fundado en razones de enfermedad renunció en sesión del 10 de Agosto, el Contador don Manuel Cámpa Franco; convocó al suplente, don Gaspar Zitarain, quien tomó po-







... de la familia y no se imponer su voluntad y no se ayudo